

te ésta última como *Vorlage* —o, en todo caso, una traducción/adaptación cananeo-hebrea—, rechazando así la mencionada hipótesis de Grumach. Con todo, Römheld reconoce que Prov 23, 12-28 depende de otra fuente, también egipcia, distinta de Amenemope, pero sin que tenga nada que ver con la postulada *Sabiduría clásica*.

La segunda parte (pp. 115-190) está dedicada a una cuestión perteneciente a la evolución de las doctrinas sapienciales que Egipto y su posible repercusión en esta sección de Prov. La *Sabiduría de Amenemope* viene considerada como una obra clave que marca la transición de la sabiduría egipcia clásica a la piedad individual. Römheld sostiene —como consecuencia de su análisis literario— que el sabio israelita, a pesar de conocer esta nueva corriente de pensamiento, no la adoptó sin embargo, de manera que la doctrina sapiencial contenida en esta sección de Prov, a pesar de su dependencia literaria de Amenemope, parece menos evolucionada que su modelo egipcio. Nuestro autor ve en ello también un indicio para poder datar esta sección en una época en la que la monarquía israelita todavía persistía.

El libro concluye con una amplia lista bibliográfica (pp. 191-211), así como unos índices de citas bíblicas y extrabíblicas (pp. 213-223). Independientemente de que uno comparta o no la opinión del autor en cuanto a la tesis central defendida por él, no cabe duda de que el libro tiene un gran interés para todos aquellos que se dedican a la literatura sapiencial del Antiguo Testamento.

K. Limburg

Josef SCHREINER (dir.), *Beiträge zur Psalmenforschung. Psalm 2 und 22*, Ech-

ter Verlag ("Forschung zur Bibel", 60), Würzburg 1989, 384pp., 15,5 x 23,5.

Desde que en 1979 B. S. Childs publicara su importante introducción al AT, con el significativo título *Introduction to the Old Testament as Scripture*, la llamada interpretación canónica ha ido ganando terreno, primero en el ámbito anglosajón, últimamente también —como lo prueba este libro— en el mundo alemán. Por importante que sea la determinación y el análisis de las diversas capas redaccionales de los libros bíblicos, los exegetas vuelven a preguntarse cada vez más por el sentido del texto en su redacción final, tal como figura en el canon bíblico, es decir, tal como ha sido adoptado, en su calidad de texto sagrado, por el pueblo de Dios, primero, del AT y, luego, del NT.

Así, no es de sorprender que esta temática despertara también el interés de los catedráticos católicos de habla alemana dedicados al AT. En agosto de 1987, en uno de sus encuentros habituales, debatieron diversos aspectos de esta interpretación canónica en su aplicación al salterio, eligiendo como ejemplos concretos los Salmos 2 y 22. Fruto de aquel encuentro de Salzburgo es este libro colectivo. De los nueve trabajos que lo componen, cuatro están centrados en cada uno de los mencionados salmos, respectivamente, mientras que el último trata del salterio en su conjunto.

En un intento de ofrecer un análisis colométrico del Salmo 2, Oswald Loretz (pp. 9-26) señala los límites de la crítica literaria, tal como viene aplicada a los salmos desde tiempos de H. Gunkel y propone completar este método con otros de carácter filológico y poetológico, sirviéndose de la comparación con los textos poéticos encontrados en Ugarit.

Friedrich Diedrich (pp. 27-71) parte, para sus reflexiones en torno al Salmo 2, del texto masorético, tal como ha sido transmitido en su forma final. Después de un exhaustivo análisis —de carácter sincrónico— de los diversos elementos estilísticos llega a la conclusión de que se trata de una composición antológica del siglo III, con la que el salmista, en forma de un relato de tipo apocalíptico, sobre acontecimientos del futuro próximo, pretende amonestar y adoctrinar a su comunidad.

Supuesta la unidad estructural del Salmo 2, Alfons Deissler (pp. 73-83) postula —por razones tanto de lenguaje como de contenido— una redacción postexílica, aunque admite que el salmista haya utilizado modelos preexílicos de salmos de entronización. Compuesto para servir —al lado de Salmo 1— como segundo proemio del salterio, el Salmo 2 habla del Rey-Mesías que realizará el reinado escatológico de Dios.

Paul Maiberger (pp. 85-151) trata de los diversos aspectos de la recepción del Salmo 2 en la Septuaginta, el Targum, los escritos de Qumrán y el Nuevo Testamento.

Ya en la segunda parte del libro, en un trabajo denso y muy especializado, Gottfried Vanoni (pp. 153-192) ofrece los resultados más importantes de la crítica literaria del Salmo 2. Hubert Irsigler (pp. 193-239), por su parte, distingue, en su análisis del Salmo 22, entre la redacción final y otra anterior, explicando los cambios entre ambas formas como un proceso interpretativo en el interior del propio texto.

Josef Schreiner (pp. 241-277) —que es también el editor de todo el libro— expone en primer lugar la temática de fondo de la mencionada reunión de Salzburgo: el valor y los límites de los métodos histórico-críticos, así como el creciente interés por la interpretación

canónica (“*analogia Scripturae*”, unidad del AT y NT, el orden de los libros según el canon hebreo y griego respectivamente, etc). A continuación, hace algunas observaciones acerca de la ubicación del Salmo 22 en el salterio: ocupa exactamente el centro de la Colección davidica mayor, según el TM; su estructura interna —súplica (vv. 2-22), acción de gracias (vv. 23-27) e himno (vv. 28-32)— refleja, de alguna manera, los elementos estructurales de esta colección.

Heinz-Josef Fabry (pp. 279-317) aborda el tema de la recepción del Salmo 22 en las antiguas versiones griegas, especialmente la Septuaginta, en los escritos de Qumrán, la literatura rabínica y el NT.

Después de estos dos bloques, de cuatro trabajos cada uno, que forman como una especie de díptico temático, en paralelismo sinónimo, Notker Füllgister (pp. 319-384) vuelve a plantear la discusión acerca del uso originario —litúrgico o extralitúrgico— del Salterio, y describe las diversas tendencias interpretativas que hubo acerca de él alrededor del inicio de la era cristiana.

Como se puede apreciar, los enfoques adoptados por los distintos autores resultan, a pesar de la temática común, muy diferentes. Más que resultados concretos, ofrecen múltiples sugerencias para trabajos ulteriores. El especialista agradecerá la abundante información.

K. Limburg

Manuel GUERRA, *Diccionario morfológico del Nuevo Testamento*, Eds. Aldecoa (“Facultad de Teología del Norte de España”, 40), Burgos 1988, 479 pp., 15 x 21.

De entre la amplísima y variada producción científica del autor destacan